

**CUESTIÓN DE AL-WALA' Y AL-BARA'
(LEALTAD HACIA LOS MUSULMANES Y
LIBERACIÓN DE LOS NO
MUSULMANES): CONCEPTO Y ORIGEN**

Prof. Dr. Ibrahim Salah al-Hudhud
Ex Rector de la Universidad de al-Azhar

Supervisión y prólogo

Prof. Dr. Mohamed Abdel-Fadil al-Qusi

Miembro del Consejo de los Grandes Ulemas – vicepresidente
de la Organización Internacional de Graduados de al-Azhar

Equipo de Traducción:

Ali Ibrahim Abu El-Futuh

Mahmoud Ahmed Emam

Tamer Mabrouk El-Helaly

Revisor: Dr. Adel Mohamed Mohamed Nasr

Editor: Prof. Claudia Lucena P. Martínez

El Cairo, 2020



مركز الأزهر للترجمة
Al-Azhar Center for Translation (ACT)

Título original: قضية الولاء والبراء: مفهومها ونشأتها

Autor: Prof. Dr. Ibrahim Salah al-Hudhud

Título en español: Cuestión de al-wala' y al-bara' (lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes): concepto y origen

Centro de Traducción de Al-Azhar

☎ 01224722331

☎ (00202) 23868005

✉ azharcenter4trans@gmail.com

🏠 Al-Azhar Conference Center (ACC) Building.
4 Ismail Al-Qabbaani, off Al-Tayaran St., Nasr City, Cairo, Egypt.

La imagen de la cubierta exterior del libro presenta la vista de la Mezquita de Al-Azhar, con la pluma del orientalista francés prisse d'Avennes (1807-1879).

Primera edición, 1441 de la Hégira, correspondiente a 2020.

Depósito legal:

ISBN:

© Centro de Traducción de Al-Azhar, 2020

Todos los derechos reservados. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

Organización Internacional de Graduados de al-Azhar

Proyecto de Refutación del Pensamiento

Extremista

Supervisor General

Prof. Dr. Mohamed Abdel-Fadil al-Qusi

Serie: Refutación del Pensamiento

Extremista

Título: Cuestión de al-wala' y al-bara'

(lealtad hacia los musulmanes y
liberación de los no musulmanes):

concepto y origen

Autor: Prof. Dr. Ibrahim Salah al-Hudud

Presidente del Consejo de Administración

Osama Yasin

Director General

Dr. Hamdal-lah al-Safti

Núm. de depósito: 26417/2018

ISBN: 978-977-85462-5-5

Los derechos reservados para la Organización Internacional de Graduados de al-Azhar Honrado; no está permitido publicarlo, republicarlo, reproducirlo completa o parcialmente, guardarlo en dispositivos de reproducción o recuperación, o grabarlo de ninguna forma, sin previa autorización expresa de la Organización.

Proyecto de la Refutación del Pensamiento Extremista

Universidad de Al-Azhar, Al-Hay al-Sades, Nasr City

Tel.: +202 23868114

Fax: +202 23868116

Correo electrónico: info@waag-azhar.org

Página web: www.waag-azhar.org

SISTEMA DE TRANSLITERACIÓN

ÁRABE	ESPAÑOL	ÁRABE	ESPAÑOL
ء	'	ض	D
ا	A	ط	T
ب	B	ظ	Z
ت	T	ع	(')
ث	Th	غ	Gh
ج	Û	ف	F
ح	H	ق	Q
خ	J	ك	K
د	D	ل	L
ذ	Z	م	M
ر	R	ن	N
ز	Z	ه	H
س	S	و	U
ش	Sh	ي	i / y
ص	S		

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Compasivo

Prólogo

Prof. Dr. Mohamed Abdel-Fadil al-Qusi

Miembro del Consejo de los Grandes Ulemas

en Al-Azhar Al-Sharif

En su libro abundante en riqueza y simbolismo *al-Futuhāt al-makkiyya* (Las conquistas mequies), el gran Sheij Mohiyy al-Din ibn ‘Arabi constata que un alma no puede ser auténticamente musulmana si su crecimiento espiritual esotérico deja de ascender y elevarse; porque debe disponer –respecto a su relación con el universo y su Creador- de una «elevación espiritual», por el cual sube desde un estado emocional descendente hasta otro estado ascendente más alto y más brillante. Si no, se

tornará en una víctima de inmovilismo y fosilización, y una prueba de letargo y agonía.

Gracias a esta «elevación espiritual» se amplían los horizontes sinfines del ser humano. En consecuencia, todas las criaturas –para dicho ser- son agraciadas con el elixir de la vida, pues cantan para su Creador sin lengua y se postran sin movimientos. Por lo tanto, el ser humano ve el mundo con los ojos de la hermosura, amor, alma y serenidad. De esta forma, domina todo el universo, con sus dimensiones visibles e invisibles.

Si esta visión transparente y refinada se hubiese mezclado con la faceta del Islam en nuestras épocas contemporáneas -épocas matizadas con los valores materiales-, habría producido su efecto en las almas sedientas de la verdad, seguridad y justicia. Así como, habría

servido de remedio para los problemas y dificultades de la época, y llegado a los corazones y mentes para iluminar la oscuridad y la tenebrosidad dominantes.

Si esta visión transparente y refinada se hubiese mezclado con la faceta del Islam en estas épocas, habrías encontrado a unos musulmanes en cuyos corazones se aposenta la misericordia, hombres dotados de buena tolerancia, que se sienten dolidos por los gemidos de las madres acongojadas y las penas de los oprimidos, y hacen tabla rasa del odio, la tenebrosidad de la animadversión y la rudeza. Por lo tanto, no ven en el ser humano, dondequiera que esté, sino unos corazones que aspiran a la hermosura de la verdad, se alivian con la brillantez de la justicia y ambicionan los valores sublimes, sin violencia o

rencor repelentes, ni sangre derramada, ni restos humanos dispersos, ni decapitaciones.

Ahora bien, dicha visión transparente y refinada, en la cual se mezcla el sentido exquisito con la sabiduría, ha cambiado, desgraciadamente, por lo contrario. Está diametralmente opuesta a la imaginación miserable cuyos seguidores creen que el Islam con su inclusividad, grandeza y clemencia se concentra en «el capricho del poder», y se limita al «salto» a los tronos. Por consiguiente, el Islam quedó, para este bando, encerrado dentro de los «juegos políticos», donde se urden las maniobras y manipulaciones, de ahí, son en balde los supremos horizontes y sublimes cometidos del Islam.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a sus postulados tenebrosos, por culpa de los cuales el mundo se

ha dividido en dos bandos: el de la creencia, al cual nadie fuera de dicho bando puede pertenecer; y el de la incredulidad, al que no hay más remedio que erradicar. Luego, el primer bando, partiendo del juego político, se ha echado a destruir la patria y asesinar a su gente, tras haber llevado a la juventud inexperta al entorno de la hostilidad y al infierno de la animadversión. Luego, los ha dejado llevar a cabo actos de violencia y de destrucción, movido por el capricho de los gobernantes y la ansiedad de la asunción de las riendas del poder, como si no quedara del Islam —representado en el espíritu, los valores y los principios— sino un poder a usurpar, un trono a saltar y una gobernación que para conseguirla salen muy baratas las almas y la sangre.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a los fingidos seguidores del «salafismo», quienes pretenden ser sus sucesores, pero luego muestran falsos pretextos y los adhieren al «salafismo» para justificar su forma de ser rebotante de inmovilismo, crudeza y opinión unilateral, hasta el extremo de que han llevado a los musulmanes a centrar su preocupación en las formas ajenas y las apariencias secas, las cuales abrieron la puerta de par en par ante las llamadas del terrorismo venidas de todas partes del mundo. Me refiero en este sentido, a lo que llaman en su propia cultura «combatir a los bandos que se abstienen de poner en práctica uno de los cultos del Islam». Este concepto puede llegar a ser el meollo del mal que se ha vuelto una base teológica de muchos grupos violentos, antigua y recientemente.

Tal visión transparente y refinada está diametralmente opuesta a las organizaciones terroristas de nombres repugnantes lanzadas en nuestros tiempos para hablar falsamente en nombre del Islam y de la vuelta del califato islámico. No obstante, sus líderes no escatiman esfuerzos en derramar sangre, mutilar cuerpos y decapitar mucha gente, a la vista de todo el mundo, sin mover un dedo y sin que sus almas petrificadas perciban cuan grave es el crimen que perpetran contra el Islam, cuando la imagen de éste viene acompañada de la sangre y partes del cuerpo humano. Peor aún, cuando el Islam se convierte, por culpa de sus actos, a los ojos de muchos, en una «pandemia» que azota todo el mundo. Unido a esto, ¿cuál será la imagen mental de los niños de todo el mundo acerca del Islam, sobre el cual estos delincuentes pretenden alzar su bandera y darle más preeminencia?

Ese bando no se da cuenta de que hay una lucha espiritual islámica en otra dirección a la que la humanidad debe dirigirse con el alma, la mente y la conciencia, hasta alcanzar los sublimes horizontes de la superioridad. Dicha lucha estimula a la humanidad a proporcionar a los hambrientos, desnudos y enfermos el pan, el medicamento y todo lo que hace que la vida siga su carrera y se libere del egoísmo individual producido por la material civilización utilitarista.

Procuramos en esta serie científica mostrar la verdad refutando las sospechas y equivocaciones que dicho bando ha adherido al Islam, para dar a conocer a la juventud la verdad del Islam y el camino que debe seguir para alcanzar la satisfacción de su Señor y la obediencia de su Profeta (PyB).

Suplicamos a Al-lah que nos conceda el éxito y la aceptación, pues Él es el mejor al que nos dirigimos en nuestras súplicas y deseos.

Introducción

El discurso de odio no puede establecer una sociedad en la que reinen la misericordia y la compasión mutua, tampoco el Mensajero (PyB), enviado por su Señor como misericordia para todo el mundo, fue predicador de odio, animadversión y hostilidad.

El Sagrado *Corán* declara obviamente dicho concepto en la aleya en la que Al-lah dice: **«Y no te hemos enviado sino como misericordia para todos los mundos»** (Sura 21, Los Profetas: 107). Es decir, es una misericordia para todo lo que Al-lah ha creado, humanos, genios, animales, aves, etc., de lo cual deducimos que el mensaje del Islam es universal. En este sentido, Al-lah ha dicho a Su Mensajero: **«Y sus palabras: ¡Señor mío! Realmente esta es una gente que no cree. Apártate de ellos y di: Paz. Ya sabréis»** (Sura

43, Los Dorados: 88-89). Pese a su incredulidad, el Profeta mandó perdonarlos y decirles buenas palabras.

En el presente vamos a seguir el método de los grandes ulemas, es decir, expondremos, primero, la opinión y las pruebas de los opositores, luego trataremos, si Al-lah quiere, de responderlas. Cabe decir que éste es el mismo método del Profeta (PyB) para rectificar los conceptos, pues, primero preguntaba a los compañeros —que Al-lah esté complacido con ellos— para descubrir el concepto de ciertos términos, luego, se los corregía.

Verbigracia, un día preguntó a los compañeros: «¿Sabéis quién es el arruinado?» Le respondieron: “Para nosotros, un arruinado es quien no tiene dinero ni propiedades”. Dijo él: “El arruinado de mi Umma es aquel que cuando

llega el día de la Resurrección, viene con oraciones, ayunos y limosnas, pero que ha insultado, injuriado, consumido los bienes, derramado sangre y golpeado. Entonces, todos los que sufrieron daño a sus manos cogen de sus buenas obras, pero cuando éstas se agotan antes de haber podido satisfacer todo lo que debe. Las malas obras de toda esa gente serán arrojadas sobre él, y será echado al Fuego»¹.

¹ (Recopilado por Muslim en su libro *Sahih*, capítulo: La virtud y el parentesco familiar. Apartado: Prohibición de la injusticia)

Concepto de al-Wala' y al-Bara' (lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes): para los autores y partidarios de él²

Al-Wala' es amar y apoyar a Al-lah, Su Mensajero, los compañeros y los creyentes monoteístas.

Al-Bara' es tener odio a aquel que se oponga a Al-lah, Su Mensajero, los compañeros y los creyentes monoteístas; es decir, los incrédulos, politeístas, hipócritas, innovadores en la religión y depravados.

² Antaño, era idea de al-Jawariy (‘los que salen de la religión’, en referencia a la deserción que protagonizaron ellos mismos en el año 657 (N. del T.)), pero luego fueron seguidas por Ibn Taimiyya, Muhammad ibn Abdel-Wahhab, ‘Abdel-‘Aziz ibn Baz, Salih al-‘Uthaimín, y Salim al-Qahtani. Véase Colección de Fatwas de Ibn Taimiyya, Colección de Fatwas de Ibn añ-‘Uthaimín, y Fatwas de Ibn Baz.

Importancia que ellos dan a al-Wala' y al-Bara':

La fe de al-Wala' y al-Bara' es de capital importancia y es uno de los pilares de la creencia, y su relevancia se debe a lo siguiente:

Primero, forma parte del sentido de al-Shahada (Testimonio): atestiguar que no hay más divinidad que Al-lah. En este contexto, significa liberarse de todo lo que es adorado fuera de Al-lah.

Segundo, porque es una de las condiciones de la creencia, pues Al-lah –Enaltecido sea- dice: **«Ves a muchos de ellos intimar con los incrédulos. ¡Qué malo es lo que sus almas han preparado! Al-lah se ha enojado con ellos y serán inmortales en el castigo. Si creyeran en Al-lah, en el Profeta y en lo que se les ha**

hecho descender no los tomarían como aliados, sin embargo muchos de ellos están fuera del camino» (Sura 5, La Mesa Servida: 80-81).

Tercero, dicha fe es el más fuerte lazo de la creencia. Según el hadiz recopilado por Ahmad en su libro *Musnad*, y narrado por al-Bara' ibn 'Azib –que Al-lah esté complacido con él-, en el que el Mensajero (PyB) dijo: **«El lazo más estrecho de la creencia consiste en amar y detestar por Al-lah»**. Asimismo, el Profeta (PyB) dijo en otro hadiz auténtico: **«Aquel que ame, deteste, conceda y prive por Al-lah, ha completado su creencia»** (Recopilado por Abu Dawud).

Cuarto, es una de las razones por las cuales el hombre puede sentir la dulzura de la creencia y el deleite de la certeza, de conformidad con el

hadiz en el que el Profeta (PyB) dijo: **«Quien tiene las siguientes tres cualidades sentirá la dulzura de la creencia: cuando Al-lah y Su Mensajero son más amados para él que todo lo demás, ama a alguien solo por Al-lah, y odia volver a la incredulidad como odiaría ser lanzado al fuego»** (Un hadiz convenido).

Quinto, es el vínculo en el que se basa la comunidad islámica: **«Los creyentes son, en realidad, hermanos»** (Sura 49, Los Aposentos Privados: 10).

Sexto, con tal fe se alcanza la proximidad espiritual a Al-lah, pues Ibn ‘Abbas –que Al-lah esté complacido con él y con su padre– narró que el Profeta dijo: **«Quien ama, odia, se amiga y se enemista por Al-lah, disfrutará de la proximidad espiritual de Él»**.

Séptimo, el hecho de no conformarse con esta creencia puede incurrir en incredulidad, ya que Al-lah –Ensalzado sea– dice: «**Quien de vosotros toma por aliado a uno de ellos, les pertenecerá**» (Sura 5: La Mesa Servida: 51).

Octavo, su mención frecuente en el *Corán* y la Sunna indica su importancia.

De entre las opiniones de sus eruditos:

Sheij Hamad ibn ‘Atiq —que Al-lah tenga misericordia de él— dijo: “La enemistad con los incrédulos y politeístas es tajantemente obligatoria, así como Al-lah —Enaltecido sea— ha prohibido totalmente su amistad, hasta el punto de que no hay en el *Corán* otro veredicto más explícito o que disponga de más pruebas que la obligación del monoteísmo y la prohibición

del politeísmo, luego viene la fe de al-Wala' y al-
Bara'". Es más, Sheij del Islam, Ibn Taimiyya
declaró: "Poner en práctica la *Shahada* implica
que el musulmán no ame, ni deteste, ni se
amigue, ni se enemiste sino por Al-lah, del
mismo modo, quiera lo que Al-lah quiere y odie
lo que Él odia". Dijo también en otra ocasión:
"Será incrédulo quien cree que las iglesias son
casas de Al-lah, en las cuales Él es adorado, y lo
que hacen los judíos y cristianos son actos de
adoración para Al-lah y obediencia a Su
Mensajero, así como, quien quiere o acepta lo
sobredicho, les ayuda a inaugurarlas y a practicar
su religión creyendo que todo esto se trata una
aproximación u obediencia a Al-lah". Confirmó
también que "aquel que crea que visitar a los
zimíes (no musulmanes residentes en los
territorios islámicos) en sus lugares de culto es
una proximidad de Al-lah será renegado".

Formas de Wala' para ellos:

1. Imitarlos en las formas de vestir y de hablar.
2. Residir en sus países y no trasladarse a los territorios islámicos para proteger su religión.
3. Irse de excursión a sus países para buscar alivio.
4. Tomarlos por amigos y asignarlos como consejeros.
5. Emplear su calendario, sobre todo, el que indica sus cultos y fiestas, como el calendario gregoriano.
6. Poner sus nombres.
7. Participar en sus fiestas y ayudarles a celebrarlas, felicitarles por ellas, o presenciar su celebración.

8. Hablar bien de ellos por la disciplina y la civilización que tienen, y admirarse por su moral y destrezas sin percatarse de su creencia y religión falsas.
9. Pedir a Al-lah perdón y piedad por ellos.

Sus pruebas coránicas:

Al-lah —Altísimo sea— dice:

1. **«En Ibrahim y en los que con él estaban tenéis un hermoso ejemplo, cuando le dijeron a su gente: No respondemos de vosotros y de lo que adoráis fuera de Al-lah, sino que renegamos de vosotros. La enemistad y el odio habrán surgido entre nosotros para siempre»** (Sura 60: La Examinada: 3).

2. **«Y se anuncia de parte de Al-lah y de Su mensajero a los hombres, en el día de la Peregrinación Mayor, que Al-lah queda libre de responsabilidad frente a los asociadores, así como Su mensajero»** (Sura 9: at-Tawba: 3).
3. **«¡Vosotros que creéis! No toméis por aliados a los judíos ni a los cristianos; unos son aliados de otros. Quien de vosotros les dé lealtad, se convierte en uno de ellos. Es cierto que Al-lah no guía a los injustos»** (Sura 5: La Mesa Servida: 51-52).
4. **«¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los que son enemigos Mío y vuestros, les dais muestras de afecto»** (Sura 60: La Examinada: 1).
5. **«Que los creyentes no tomen por amigos a los incrédulos en vez de a los que**

creen. Quien lo haga... no tendrá nada que ver con Al-lah. A menos que sea para guardaros de ellos. Al-lah os advierte que tengáis cuidado con Él» (Sura 3: La Familia de Imran: 28).

6. «¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos de confianza a quienes no sean de los vuestros, porque no cejarán en el empeño de corromperos; desean vuestro mal. La ira asoma por sus bocas, pero lo que ocultan sus pechos es aún peor» (Sura 3: La Familia de Imran: 118).

7. «¡Vosotros que creéis! No toméis a vuestros padres y hermanos como aliados si eligen la incredulidad en vez de la creencia. Quien de vosotros los tome por aliados, éstos son los injustos» (Sura 9, At-tawba: 23). Está claro que la

prohibición en esta aleya es condicionada, no absoluta.

8. **«No encontraréis a nadie que creyendo en Al-lah y en el Ultimo Día sienta afecto por quien se opone a Al-lah y a Su mensajero, aunque se trate de sus padres, sus hijos, sus hermanos o los de su tribu. Ha escrito la creencia en sus corazones, les ha ayudado con un espíritu procedente de Él y les hará entrar en jardines por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales. Al-lah estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él, éstos son el partido de Al-lah. ¿Acaso no son los del partido de Al-lah los triunfadores?»** (Sura 58: de la Discusión: 22). Está claro para aquellos que razonan que la prohibición no es absoluta, sino está condicionada por

enemistar a aquellos que oponen y hostilizan a Al-lah y a Su mensajero.

Opinión extraña:

Aquellas personas distinguieron entre los musulmanes y liberación de los no musulmanes por un lado y la ciudadanía por otro; ya que la ciudadanía es una especie de trato mundano, mientras que la lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes están destinadas a sentir afecto hacia los amigos de Al-lah [los bien practicantes de la religión] y odiar a los enemigos de Al-lah. Ya que los estás tratando a base de la ciudadanía mundana, pero no los amas, sino que los odias. Esto no impide que los trates con bondad, de acuerdo con la aleya donde Al-lah dice: **«Y que el odio que podáis sentir por unos, no os lleve al extremo de no ser**

justos. ¡Sed justos! Eso se acerca más al temor de Al-lah» (Sura 5, la Mesa servida: 8).

Comentario: resulta claro del abordaje de lo anterior que esas personas citan algunos textos descuidando a otros textos similares del Sagrado Corán y de la Sunna. Esto se debe a un mal entendimiento del texto sagrado. Así como resulta evidente que ellos innovan heréticamente sobre la religión, lo que los píos antepasados no dijeron, lo que los hizo apresurarse a acusar de incredulidad a cualquiera que no adopte su creencia corrupta. Todo esto constituye un grave peligro para toda la humanidad, incluso para los propios musulmanes.

La comprensión correcta de la cuestión:

Primero: ninguno de los píos antepasados ni de los cuatro Imanes [Abu hanifa, Malek, Al-

Shafi‘i y Ahmad ibn Hanbal] ha contado la lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes entre los pilares de la fe ni entre los pilares del Islam. Incluso la mayoría de los eruditos de la Umma estuvieron de acuerdo en que los pilares de la fe y los del Islam son los mencionados en el hadiz auténtico: ‘Umar ibn Al-Jattab ¡Qué Al-lah se apiade de él! dijo: Estábamos sentados un día en compañía del Mensajero de Al-lah (PyB) cuando apareció delante de nosotros un hombre vestido con ropas extremadamente blancas, de cabello muy negro. No se veían en él signos de (la fatiga del) viaje. Nadie entre nosotros lo reconoció. Por último, se sentó frente al Mensajero (PyB), y apoyó sus rodillas junto a las de él, y dijo: ¡Muhammad! Infórmame acerca del Islam. El Mensajero de Al-lah (PyB) respondió: **«El Islam consiste en que testifiques que no hay más dios que Al-lah y**

que Muhammad es el Mensajero de Al-lah, que cumplas con la oración, pagues el zakat, ayunes en Ramadán, y peregrines (a la Casa de Al-lah) si tienes lo suficiente para solventar el viaje». El que preguntaba replicó: Has dicho la verdad. Dijo ('Umar): Estábamos sorprendidos de que hiciera tal pregunta y luego confirmara él mismo la veracidad de la respuesta. A continuación (tal personaje) preguntó: Infórmame sobre la fe. Respondió (el Profeta): **«Consiste en que creas en Al-lah, en Sus Ángeles, en Sus Libros, en Sus Mensajeros, en el Día del Juicio, y que creas en el Decreto Divino (qadar) bueno o malo».** El (hombre) afirmó: Has dicho la verdad. Y a continuación pidió: Infórmame sobre la perfección (Al-Ihsan). Respondió (el Profeta): **«(Consiste en) que adores a Al-lah como si Le vieras, porque, aunque tú no Le ves, Él te ve».** Preguntó

nuevamente: Infórmame acerca de la Hora (Día Final). El (el Profeta) contestó: **«El interrogado sabe tanto (de ello) como el que interroga»**. Dijo (el que preguntaba): Infórmame de algunos de sus signos. El (el Profeta) contestó: **«(Sus signos son que) la joven sierva engendrará a su señora y patrona, y que verás a pastores descalzos, indigentes, competir entre sí en la construcción de grandes edificios»**. Dijo ('Umar ibn Al-Jattab): Entonces siguió su camino (el hombre) y yo permanecí allí (con el Profeta). Entonces él me preguntó: **«'Umar, ¿sabes quién era ese interrogador?»**. Contesté: ¡Al-lah y Su Mensajero saben más! Entonces afirmó: **«Era (el ángel) Gabriel. Vino para instruiros sobre vuestra religión»**³. Este Hadiz

³ Transmitido por Muslim, *Sahih Muslim, Capítulo de la fe, apartado "Sobre el Islam y la fe"*.

es evidente y explícito en determinar los pilares del Islam y la fe.

Abu Al-Hasan Al-Ash‘ari dijo: “La fe es la creencia en el Paraíso, mientras que las ramas de la fe consisten en decir palabras por la lengua y la realización práctica de los pilares; así que quien cree en el corazón, es decir, declara el monoteísmo de Al-lah —¡Enaltecido sea!—, y reconoce a los Mensajeros creyendo en sus mensajes inspirados de Al-lah, entonces queda comprobada la validez de su fe, incluso, si se muriese en este Estado inmediatamente, sería un creyente sobreviviente [En el Día final], y no se apartaría de la fe, excepto negando algo de eso⁴. También, Al-Baqlani dijo: “Ha de saber que la fe en Al-lah —¡Exaltado sea!— consiste en creer

⁴ Al-Shahrastany, Al-Melal wal nehal (Las doctrinas y las sectas), p. 101.

en el corazón”⁵. La ciencia del monoteísmo no incluye el llamado “doctrina de lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes”, que es una de las acciones del corazón resultante de los efectos de la fe. Las manifestaciones conductuales de la lealtad se ven en el apoyo y la ayuda, mientras que las de la liberación se reflejan en la hostilidad y la falta de apoyo. De ello, parece claro que tales manifestaciones conductuales son principalmente acciones del corazón, resultantes de los efectos de la fe. Ya que quien cree en Al-lah, Sus Mensajeros, Sus Libros, Sus Ángeles, el Día Final y en el Decreto Divino, bueno y malo, tal creencia produce en su corazón afecto, lealtad, inclinación y apoyo a todos los creyentes en la verdad [El Islam], así como rechazo a las doctrinas e ideologías que contradicen a sus creencias.

⁵ Al-Baqlani, Al-Insaf (La justicia), p.33.

Las manifestaciones conductuales de la fidelidad se ven en el apoyo y la ayuda, mientras que las manifestaciones conductuales de la liberación se reflejan en la hostilidad y la falta de apoyo. Tales manifestaciones se revelan cuando aquellos que no adoptan tu creencia, fe e identidad deciden oprimirte y luchar contra tu patria. Entonces, la lealtad implica apoyar tu patria, pueblo e identidad, asimismo liberarte del enemigo que quiere destruir tu identidad, seguridad y patria.

Por lo tanto, la lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes siempre deben ser invocadas en el sistema de convivencia del musulmán con los otros. Es decir, el musulmán debe pertenecerse al islam, manteniendo su identidad islámica sin violar el principio de convivencia pacífica entre las

personas; esto es la lealtad. Mientras que la liberación consiste en que el musulmán debe mantener su fe a salvo de cualquier sospecha que la manche, sin acusar de infidelidad o atacar a un ser infalible. La liberación de los no musulmanes, ciudadanos o extranjeros, que no están en estado de guerra contra los musulmanes, en el sentido de hostilizarles y dañarles personalmente, es contradictoria a los textos explícitos del Corán y la Sunna. Al musulmán se le instruye que diga el bien a todas las personas sin distensión alguna. Al-lah ¡Enaltecido sea! dice: «**hablaréis a la gente de buena manera**» (Sura 2, la Vaca: 83). «**Es verdad Al-lah ordena la justicia, hacer el bien**» (sura 16, la Abeja: 90). Del mismo modo, Al-lah no nos ha prohibido que tratemos bien a los no musulmanes, tengamos relaciones con ellos, se les demos regalos o aceptemos sus dones, entre

otras formas del buen trato: Al-lah dice: «**Al-lah no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Es cierto que Al-lah ama a los equitativos**» (Sura 60, la Examinada: 8).

La problemática consiste en la definición de la fe para aquellos se llaman a sí mismos, los salafistas, que originariamente fueron los Jawariy, es: creer en el Paraíso, decir palabras con la lengua, realizar los pilares de la fe por las partes del cuerpo. Además, la fe crece por la obediencia y se disminuye por la desobediencia. Al-lah dice: «**y los que creen aumenten en creencia**» (Sura 74, el Arrojado: 31). De allí, acusaron de incredulidad a todo cometedor de pecados.

Segundo: La comprensión correcta de las dos aleyas ejes de esta doctrina, entre otras aleyas:

1- La primera aleya: «¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los que son enemigos Míos y vuestros -les dais muestras de afecto cuando ellos se han negado a creer en la verdad que os ha llegado y han expulsado al Mensajero y os han expulsado a vosotros porque creíais en Al-lah vuestro Señor...» (Sura 60, la Examinada: 1).

Es necesario ser guiado por el motivo de la revelación de la aleya para comprenderla mejor; esta aleya fue revelada cuando el compañero del Profeta, Hatib ibn Balta‘a, escribió en secreto a los enemigos en La Meca informándoles que el

Mensajero (PyB) estaba preparándose para luchar contra ellos. Al-lah Todopoderoso reveló el secreto al Mensajero (PyB). Así que, capturaron la mujer que llevaba el mensaje al pueblo de La Meca, enemigo del Mensajero y del Estado. Entonces, se reveló la aleya que prohíbe tomar por amigos a los enemigos. Esto es algo normal que nadie pueda negarlo, porque concuerda con la naturaleza humana, la relación natural entre las personas y entre los pueblos, e incluso, en la actualidad, quien toma por aliado al enemigo durante la guerra y se le transmite secretos de guerra, está cometiendo un grave crimen. Y en aras de una comprensión correcta de la aleya, que no descuida la razón de la revelación de las aleyas, la sunna ni de los otros textos citados sobre la revelación, hemos mencionado la razón de la revelación de la aleya que resumimos, de todos los libros de los

pioneros en la Interpretación del Corán y los principales libros de hadiz⁶.

2- La segunda Aleya: «¡Vosotros que creéis!

No toméis por aliados a los judíos ni a los cristianos; unos son aliados de otros. Es cierto que Al-lah no guía a los injustos. Ves cómo los que tienen una enfermedad en el corazón van a ellos corriendo y dicen: Tememos que la suerte nos sea adversa. Pero puede ser que Al-lah te traiga la victoria o una orden Suya y entonces tengan que arrepentirse de lo que guardaron secretamente en su corazón»
(Sura 5, la Mesa servida: 51-52).

⁶ Para leer más sobre la razón de la revelación de esta aleya, véase Al-Bujari, hadiz N. 3007; Muslim, Hadiz N. 2494; Sunan Abu Dawud, hadiz N. 2650; Al-Tirmizi, hadiz N. 3305; Al-Nisai, hadiz N.11521; Musnad Ahmad ibn Hanbal, hadiz N. 600; también *Asbab al-muzul* (La razón de la revelación de las aleyas) de Al-Wahidi, pp. 448-449, y *Tafsir al-Qurtubi* (La Interpretación de Al-Qurtubi), parte 20, p. 396.

Dicha aleya gira en torno a Abu Lubaba. Sobre esta cuestión, al Suddi enuncia lo siguiente: “fue revelada en el día de la Batalla de *Uhud* cuando los musulmanes tuvieron miedo y algunos de ellos estaban a punto de aliarse con los judíos y los cristianos”. Asimismo, se ha indicado que dicha aleya entronca con Ubada Ibn as-Samit y Abdul-lah Ibn Ubayy Ibn Salul. Este se aferró a la alianza con los judíos por si ocurría la derrota de los musulmanes⁷, mientras que Ibn as-Samit se desligó de ella.

De esto se desprende que la aleya fue revelada en contexto de guerra. Por ende, sería ilógico afirmar que no se puede aliarse con los enemigos y solicitar su ayuda en tiempos de guerra. Así, queda refutado el argumento que se esgrime para asentar que las sentencias se

⁷ Al-Qurtubi, *Al-Ŷami‘ li-aḥkam al-Qur’an* (El abarcador de las sentencias del Corán), 8/ 45.

conciben en el sentido general de la palabra y no desde el plano restrictivo de la causa. Esta situación se justifica con que la aleya no consiente mantener lealtad con los enemigos solo durante la guerra, dado que vienen después otras aleyas que invitan a tratarles bien y con justicia a no ser que combatan a los musulmanes.

Tercera aleya: «**¡Oh, creyentes! No tomen por confidentes a quienes no sean como ustedes, porque los que rechazan la verdad se esforzarán para corromperlos, porque desean verlos en la ruina. Ya han manifestado su odio con palabras, pero lo que ocultan sus corazones es peor aún...**» (Sura 3, La Familia de Imrán: 118).

La aleya envuelve en sí la respuesta adecuada, pues contiene la razón de la prohibición de tomar por aliados a aquellos que

les albergan enemistad y se afanan aposta en corromper a los creyentes. He aquí, citamos las expresiones coránicas “La yalunakum jabala” y “Wadu ma ‘anitem qad badat al-baghda”. El primer término viene a significar que no escatiman esfuerzo en corromperos. El segundo término viene con el sentido de que ellos desean vuestro mal manifestando expresamente su odio y esto no revela lo más mínimo de lo que verdaderamente ocultan en sus corazones. En efecto, esta prohibición se ve restringida y no absoluta acorde con la norma jurisprudencial *las sentencias particulares permanecen así sin mutación y las sentencias generales se aplican sin restricción.*

La cuarta aleya: **«Que los creyentes no tomen como aliados a los que niegan la verdad en lugar de a los creyentes. Quien así lo haga**

no tendrá nada que ver con Al-lah, a menos que lo haga para preservar la vida. Al-lah los exhorta a que Le teman a Él...» (Sura 3, La Familia de Imrán: 28). La prohibición aquí también es restringida, pues se circunscribe a la cuestión de la alianza de los creyentes con los no musulmanes en el caso de la presencia de un musulmán competente.

Tercero: no se puede entender estas aleyas separándolas de las demás. De lo contrario, el Corán sería contradictorio, ya que nos invitó en muchas aleyas a tratar bien y obrar con justicia con los no musulmanes. Por lo tanto, la llamada al Islam se basa en la tolerancia y en la misericordia. A continuación, aclaramos esta cuestión:

El Islam invita a hacer el bien con todos los seres humanos, excepto los que manifiestan su

hostilidad hacia los musulmanes. Al-lah — Altísimo sea— dice: **«Al-lah no les prohíbe hacer el bien y tratar con justicia a quienes no los han combatido por causa de la religión ni los han expulsado de sus hogares, porque Al-lah ama a los que actúan con justicia»** (Sura 60, La Comprobación:8).

El Sagrado Corán declara que el Mensajero de Al-lah (PyB) fue enviado para asentar la paz y frenar la guerra. La base del mensaje del Islam es la misericordia hacia toda la humanidad, lo cual se refleja claramente en las palabras de Al-lah que describen a su Profeta definiendo el propósito de su Mensaje: **«no te he enviado [¡oh, Muhammad!] sino como misericordia para todos los seres»** (Sura 21, Los Profetas: 107).

El Islam es capaz de hacer frente a la violencia y el extremismo, ya que vela por la paz pública e invita a discutir con los judíos y cristianos de la mejor manera: **«Debatan con la Gente del Libro con buenas maneras»** (Sura 29, La Araña: 46). Asimismo, el Islam hace un llamamiento a frenar el odio y el rencor. En este sentido, Al-lah —Altísimo sea— dice **«Pero no insulten a quienes son invocados en lugar de Al-lah, porque insultarán a Al-lah con hostilidad sin tener real conocimiento [acerca de lo que dicen]»** (Sura 6, Los Ganados: 108). También, invita a la buena vecindad y el abandono de la iniciación del mal **«Que el descontento que tengan hacia quienes les impedían el acceso a la Mezquita Sagrada no los lleve a transgredir [la ley]»** (Sura 5, La Mesa Servida: 2).

Los valores del Islam asientan la pluralidad cultural e imbuyen la fe en los corazones de los musulmanes. La honrada vida del Mensajero de Al-lah y sus nobles compañeros ha encarnado la creencia en la diversidad de las civilizaciones y las culturas. Esto se refleja en su conversión en una realidad práctica apreciada en sus vidas. La convergencia de culturas marca un hito de la historia de la civilización humana, lo cual es un destino inevitable e invencible. De acuerdo con esta ley imperante, se ha hecho siempre una distinción entre lo que constituye patrimonio común de la humanidad y lo que es una particularidad cultural. La opción alternativa del choque cultural es la interacción de las civilizaciones humanas en beneficio del hombre. La tendencia a la construcción y la atención cultural a los desafíos actuales van en contra de la teoría del *choque cultural*. Esta empuja al

bando armado con su potencial práctico y material a la hegemonía, a la negación del otro y a la dominación de sus recursos y sus riquezas bajo el pretexto de que los próximos conflictos del mundo serán controlados por el factor civilizacional.

Los valores del Islam inculcan en los corazones de los musulmanes la imposibilidad del aislamiento y el confinamiento en un mundo que se está haciendo cada vez más pequeño debido a los enormes progresos de la tecnología de la comunicación. De ahí, el hecho de cejar en la llamada a una civilización global única es en sí un proceso de consolidación de la hegemonía de la civilización arrolladora. En consecuencia, este es el camino de la subordinación cultural que echa a perder los rasgos caracterizadores de cada

civilización convirtiéndola en un mero margen de la civilización dominante.

El Islam ha aseverado a sus seguidores que la pluralidad y la diversidad son de las leyes divinas en el universo y que la esencia de su mensaje es la de no coaccionar a la gente a profesar una sola religión. En este contexto, Al-lah —Altísimo sea— dice: **«A cada [comunidad religiosa] le he dado una legislación y una metodología [norma]. Si Al-lah hubiera querido habría hecho de ustedes una sola comunidad, pero quiso probar su fe en lo que les reveló. Apresúrense a realizar obras de bien...»** (Sura 5, La Mesa Servida: 48); **«Si tu Señor hubiera querido, habría hecho de todos los seres humanos una sola nación [de creyentes], [pero por Su sabiduría divina concedió al ser humano libre albedrío] y ellos**

no dejarán de discrepar [unos con otros], excepto aquellos de quienes tu Señor tuvo misericordia [porque siguieron la guía], y con ese objetivo Al-lah los creó...» (Sura 11, Hud: 118-119); **«No hay coacción en la religión»** (Sura 2, La Vaca: 256); **«Exhorta a la gente porque esa es tu misión. No puedes obligarlos a creer»** (Sura 88, El Día Que Todo Lo Alcanza: 12-22).

Los valores de Islam no se oponen a las religiones divinas. El Sagrado Corán estipula la creencia en los profetas y los libros sagrados como una condición *sine qua non* para la perfección de la fe del musulmán. Al-lah — Altísimo sea— dice: **«El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor [al Mensajero]. Todos creen en Al-lah, en Sus ángeles, en Sus Libros y en Sus**

Mensajeros [diciendo:] “No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros” ...» (Sura 2, La Vaca: 285). Sin embargo, no está permitido entender esta tolerancia humana — base sólida en el Islam para las relaciones entre los musulmanes y los no musulmanes— como una ruptura o disposición a la disolución en cualquiera de las entidades que no están conformes con la esencia del Islam. Dicha tolerancia no elimina las diferencias, pero establece las relaciones humanas que el Islam se enfasca en que prevalezcan en la vida de la gente. La consolidación de las particularidades ideológicas, civilizacionales y culturales es inexorable y definitiva. No obstante, el Islam no quiere que estas particularidades pongan en jaque la colaboración y la interacción cultural entre las naciones y los pueblos.

La llamada al Islam se basa en la diversidad de los pueblos y la pluralidad social, pues la cooperación y el conocimiento mutuo es el único camino que existe para el encuentro entre las personas. En este sentido, Al-lah — Altísimo sea— dice **«¡Oh, seres humanos! Los he creado a partir de un hombre y de una mujer, y los congregué en pueblos y tribus para que se reconozcan los unos a los otros»** (Sura 49, Las Moradas: 13).

La llamada al Islam y sus valores se basan en la tolerancia, en el diálogo y en el convivencia rehusando el choque y la rivalidad entre civilizaciones. Los textos del Corán y la Sunna declaran expresamente estos preceptos, pues Al-lah ha ordenado a su Profeta que perdonara y expiara a los no creyentes diciendo: **«[Al-lah sabe cuando Lo invocas] diciendo: “¡Oh,**

**Señor! Este es un pueblo que no cree”.
Apártate de ellos y [no respondas a sus
ofensas, sino que] di: “¡Paz!”, ya habrán de
saber [cuál será su destino]» (Sura 43, Los
Adornos: 88-89). Asimismo, Al-lah ha mandado
a su Mensajero que les concediera su hermoso
perdón: «así que tú disculpa [a los que niegan
el Mensaje] y trátalos de buena manera.»
(Sura 15, Al Hiyr: 85); «[¡Oh, Muhammad!]
Ante todo, elige perdonar, ordena el bien y
apártate de quienes se comportan contigo en
forma ignorante» (Sura 7, Los Lugares
Elevados: 199); «Diles [¡oh, Muhammad!] a los
creyentes que [tengan paciencia ante las
agresiones y] perdonen a quienes no creen en
los días de Dios [la comparencia ante Al-lah
el Día de la Resurrección y el Juicio Final], en
que la gente será juzgada acorde a lo que
merece.» (Sura 45, La Arrodillada: 14).**

No es objetivo del mensaje del Islam la conversión de los no musulmanes, sino la explicación de la verdad del Islam, así como la protección y la defensa de la pureza de la legislación islámica.

El Islam no entraña hostilidad hacia los demás credos. Asimismo, condena la violencia y el terrorismo. Todos los hombres fueron creados de un solo ser. La diversidad de las creencias es consustancial a la naturaleza humana, así como los dogmas no se venden ni se compran y no hay coacción en ellos. Por tanto, las diferencias no impiden la cooperación y el conocimiento de los hombres.

Los valores del Islam nos invitan a todos a la consolidación de la paz entre todos los seres humanos. En este contexto, son muchas las concomitancias entre todos los hombres, por lo

tanto, es nuestra obligación invertir las en poner fin al derramamiento de sangre. Tenemos que trabajar de común acuerdo para depurar el sentimiento religioso del rencor y el odio que redundaron en que la humanidad pagara un precio muy alto. Ahora, señores, unamos nuestras manos y comprometámonos a arrostrar la violencia, el hambre y la pobreza por la felicidad de la humanidad. Muchas gracias a todos. ¡La paz, la misericordia y las bendiciones de Al-lah sean con vosotros!

Contenido

Prólogo	1
Introducción	10
Concepto de al-Wala' y al-Bara' (lealtad hacia los musulmanes y liberación de los no musulmanes): para los autores y partidarios de él	13
Importancia que ellos dan a al-Wala' y al-Bara'	14
De entre las opiniones de sus eruditos	17
Formas de Wala' para ellos	19
Sus pruebas coránicas	20
Opinión extraña.....	24
La comprensión correcta de la cuestión	25
Segundo: La comprensión correcta de las dos aleyas ejes de esta doctrina, entre otras aleyas.....	34